



IDENTIDAD PILARENSE

Cápsula 6

PILAR EN LA HISTORIA RECIENTE



PILAR EN LA HISTORIA RECIENTE

La historia reciente es una rama de la disciplina histórica que se ocupa del estudio de los procesos sociales, políticos, económicos y culturales que ocurrieron en las últimas décadas, generalmente a partir de la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad. A diferencia de otros períodos históricos, la historia reciente presenta particularidades y desafíos propios: sus fuentes aún están vivas, los protagonistas pueden ser testigos directos y, en muchos casos, los hechos siguen generando controversias y debates en el presente.

Esta cercanía temporal con los acontecimientos convierte a la historia reciente en un campo en constante construcción, donde se entrecruzan la memoria, la experiencia vivida y la interpretación académica. La subjetividad, las pasiones políticas, las disputas por el sentido de los hechos y el acceso limitado a ciertos documentos o archivos oficiales constituyen algunas de las principales complejidades a la hora de investigar y narrar.

En Argentina, esta dimensión cobra especial relevancia al abordar el periodo de la última dictadura cívico-militar (1976-1983), un momento marcado por la represión sistemática, la desaparición forzada de personas, la censura y la desarticulación de la vida política, social y cultural. Estudiar este período implica asumir los desafíos propios de una historia en la que aún permanecen abiertas muchas heridas, donde los testimonios orales, los archivos fragmentarios y las memorias en disputa ocupan un lugar central en la construcción del conocimiento.

En el ámbito local, el partido de Pilar no fue ajeno a estos procesos. Aunque durante mucho tiempo las consecuencias del terrorismo de Estado en distritos del conurbano bonaerense como Pilar quedaron invisibilizadas o minimizadas, investigaciones recientes, el trabajo de organismos de derechos humanos y el testimonio de vecinos han permitido reconstruir parte de lo sucedido. Las prácticas represivas, los cambios en la estructura social y productiva, y la instalación de un modelo económico excluyente también tuvieron expresión en este territorio. Analizar la historia reciente de Pilar en este contexto permite comprender cómo la dictadura afectó no solo a los grandes centros urbanos, sino también a comunidades más pequeñas, cuyas huellas persisten en el presente.

LA MASACRE DE FÁTIMA

La Masacre de Fátima fue uno de los hechos más cruentos de la dictadura, cuando el 20 de agosto de 1976, Grupos de Tareas del Ejército y la Policía Federal dinamitaron los cuerpos de 30 militantes a la vera de un camino rural. En un radio de unos cien metros se encontraron esparcidos restos humanos dinamitados de veinte hombres y diez mujeres (en su mayoría referentes sindicales de la zona norte de Buenos Aires) que estaban detenidos ilegalmente en la Superintendencia de Seguridad de la Policía Federal, conocida como Coordinación Federal.

Estos detenidos habían sido trasladados desde el centro clandestino que funcionaba en Capital Federal hasta el kilómetro 62 de la ruta 8, en Fátima. Fueron conducidos unos cientos de metros por un callejón y allí efectivos del Ejército y la Policía Federal les dispararon con armas de fuego y luego se hizo detonar un artefacto explosivo.

Los nombres de las víctimas son: Inés Nocetti, Roberto Héctor Olivestre, Ramón Lorenzo Velez, Enrique Jorge Aggio, Ángel Osvaldo Leiva, María Rosa Lincon, Alberto Evaristo Comas, Oscar Eladio Ledesma Medina, Conrado Alzogaray, Jorge Daniel Argente, Carlos Raúl Pargas, Ricardo José Herrera, José Daniel Bronzel, Cecilia Podolsky de Bronzel, Susana E. Pedrini de Bronzel, Haydée Cirullo de Carnaghi, Carmen María Carnaghi, Juan Carlos Pasquarosa, José Jacinto Pasquarosa, Ernesto María Saravia Acuña, Norma Susana Frontini, Selma Julia Ocampo, Horacio O. García Gastelú y Marta Alicia Spagnoli de Vera.

Es importante destacar el papel jugado por la Escuela como un actor social indiscutible en cuanto a forjar lazos identitarios en la comunidad. Donato Di Santo quien fuera director de la secundaria 9 de la localidad de Fátima, durante muchos años, cuenta que en el año 2001 se acercaron a la escuela los familiares de las víctimas de la masacre para ver si se podía trabajar con los estudiantes y otras instituciones sobre lo que había sucedido. Ese año, el 20 de agosto, se realizó el primer acto con los familiares de los desaparecidos.

Pero la comunidad educativa terminó de involucrarse en esa conmemoración a partir de una investigación para el programa Jóvenes y Memoria de la Comisión Provincial por la Memoria. En el año 2010 el equipo de investigación Jóvenes y Memoria de la E.E.S.N° 9, presentó un video donde a partir de testimonios de los familiares y víctimas de la Masacre, narran la historia de la desaparición, y el hallazgo de los cuerpos. Es una propuesta que intenta llegar a los nudos de esta historia, nutridos por la palabra de quienes fueron víctimas, y aún lo sigue siendo, familiares, amigos, y compañeros, su militancia por la verdad, y su búsqueda incansable de justicia.

[VER EL VIDEO](#)

Quien también ha investigado y documentado este hecho desde un primer momento, fue la abogada Lorena Lescano. En el sitio web <https://www.masacredefatima.com.ar> se puede ver el material completo donde se da el contexto histórico, el devenir judicial de la causa y un gran cantidad de material de archivo .

Por otro lado, el periodista y profesor radicado en el partido de Pilar, Fabián Dominguez, también llevó a cabo una profunda investigación sobre este hecho en su libro "El secreto de Fátima: Memoria para treinta olvidos" publicado por 3 Banderas editores en el año 2021.

Reforzando la necesidad de generar memoria, en el año 1999 el Concejo Deliberante de Pilar, por iniciativa de los concejales Fabio Gómez y Osvaldo Pugliese, dispuso que una calle de este Municipio lleve el nombre de Susana Elena Pedrini de Bronzel. Susana Pedrini, joven arquitecta asesinada en Fátima, es la séptima persona identificada del grupo de 30 y la primera de ellas que se encuentra por medio de la tecnología de recuperación del ADN aplicada por el equipo de antropólogos.

A continuación indicamos algunos sitios que aportan datos e información sobre la Masacre de Fátima:

- <https://www.argentina.gob.ar/noticias/se-senalizo-como-sitio-de-memoria-el-lugar-donde-se-cometio-la-masacre-de-fatima>
- <https://www.comisionporlamemoria.org/materiales/#historia-memoria>
- <https://sdh.mjus.gba.gob.ar/ArchivoProvincial/tablas/index.php?partido=90>
- <https://www.comisionporlamemoria.org/archivo/project/memorias-y-archivos-locales-pilar/>
- <https://www.educ.ar/recursos/91374/pensar-la-dictadura-terrorismo-de-estado-en-argentina>

LAS MEMORIAS LOCALES

La reconstrucción del pasado reciente en Argentina, especialmente el comprendido entre 1976 y 1983 durante la última dictadura cívico-militar, requiere no solo del análisis de documentos oficiales, sino también de las voces de quienes vivieron esa etapa marcada por la represión, el silencio y el terror. En este contexto, la historia oral y el testimonio se han transformado en herramientas esenciales para la investigación histórica. A través del relato de sobrevivientes, familiares de desaparecidos, exiliados y testigos, se puede acceder a una dimensión subjetiva y vivencial que los archivos por sí solos no revelan.

Diversos investigadores convencidos de la importancia del testimonio y la historia oral como recursos clave para comprender las múltiples dimensiones del terrorismo de Estado en Argentina, así como su papel en la construcción de memoria, verdad y justicia, han enfocado sus investigaciones en clave local. Entre ellos el Centro de Investigaciones Históricas y Sociales.

El CEIHS es un grupo de profesores del noroeste del conurbano de Buenos Aires, que promueven entre sus alumnos la realización de videos documentales cortos sobre problemáticas sociales. Entre sus trabajos encontramos el caso de tres jóvenes estudiantes del Colegio Nacional Buenos Aires aparecieron asesinados en un descampado de Del Viso, el 3 de julio de 1976. Enmarcados en el Programa Jóvenes y Memoria, dependiente de la Comisión por la Memoria, alumnos de la Secundaria 4 de Del Viso, realizaron un documental que presentamos a continuación.



[VER EL VIDEO](#)

Otro de los casos abordados por los profesores del CEIHS junto a los y las estudiantes de la ESB 24 de Del Viso y presentados en el marco del Programa Jóvenes y Memoria, es el caso de la desaparición de trabajadores de Lozadur durante la última dictadura.

El caso de Lozadur nos lleva a reflexionar que la experiencia histórica de la clase obrera que la dictadura vino a cortar, tuvo como protagonistas a las mujeres. Las que trabajaban en fábricas, eran empleadas o docentes, luchaban junto a sus compañeros de trabajo; las que eran amas de casa, impulsaban comisiones de mujeres donde se reunían para organizar la solidaridad con los conflictos, aportar al sustento económico durante la huelga o la ocupación y organizar acciones de lucha. Muchas eran militantes revolucionarias y habían avanzado en organizarse también políticamente. Todas enfrentaron la represión y muchas de ellas fueron asesinadas y desaparecidas.

La fábrica Lozadur se instaló en Villa Adelina en el año 1939 y fue protagonista del mercado nacional e internacional en la producción de vajillas de loza hasta su "cierre por quiebra" en 1977, un año después del golpe de Estado. La industria Lozadur tenía alrededor de 1200 trabajadores, la mayoría mujeres, y con bajos salarios. Con la llegada de Héctor Cámpora y la salida del gobierno militar, el movimiento obrero ceramista comenzó a ocupar las fábricas.

Las principales manifestaciones eran por el trabajo a destajo y por las malas condiciones laborales: se sufrían las altas temperaturas de los hornos y enfermedades pulmonares por la falta de extractores para el polvillo. Si bien los trabajadores lograron recuperar el gremio, la burocracia sindical les cobró la vida de su compañero, Juan Carlos Baches.

El trabajo era en equipos de nueve personas, siete mujeres, un cargador y un tornero que trabajaba a un ritmo inhumano: cobraban por la cantidad de piezas producidas. El punto más alto de la lucha fue en el año 1975, contra el Ministerio de Economía de Celestino Rodríguez, que pretendía que los ceramistas congelaran el salario a pesar de la alta inflación. Un mes antes de que comenzará la dictadura militar, el 13 de febrero de 1976, apareció asesinado Juan Pablo Lobos, delegado de la fábrica. Al producirse el golpe la Federación Obrera Ceramista fue intervenida y quedó a cargo del comandante de Gendarmería Máximo Milarck.

A pesar del golpe militar, los trabajadores siguieron reclamando condiciones dignas de trabajo. Algunos delegados, como Pablo Villanueva fueron citados por el Ministerio de Trabajo y amenazados para que levantara el conflicto. Otras, como Dominga y Felicidad, se enfrentaron directamente a los militares cuando estos irrumpieron en la fábrica. En abril de 1977, tras nuevos reclamos y un nuevo enfrentamiento con el ejército, la empresa puso a civiles armados a recorrer los pisos de la fábrica. En agosto del mismo año, los obreros retomaron las medidas de lucha, dejaron de hacer horas extras y reclamaron por el destajo, por aumentos salariales y por mejores condiciones de trabajo. El ejército volvió a intervenir en la fábrica y llegaron a apuntarle con las armas a los obreros.

Felicidad Abdia Crespo y Dominga Abadía Crespo vivían en Del Viso. El 2 de noviembre de 1977 fueron secuestradas de su domicilio. Esa misma noche se llevaron también a otros cinco compañeros de Lozadur: "a las 23.45 llegaron a su casa, en 9 de Julio 830, Del Viso, dos individuos que saltaron la verja de entrada; uno de ellos, quien comandaba el operativo, vestía de civil y con fuertes golpes en la puerta obligó al padre de Dominga y Felicidad a levantarse.

Le dijeron que eran policías y exhibieron credenciales, obviamente falsas. Uno de ellos sacó un arma corta y encañonó al padre (...) mantuvo al padre y la madre de Dominga y Felicidad con el cuerpo mirando hacia el piso mientras revisaban las habitaciones de sus hijas, a quienes ordenaron que se vistieran", cuenta quien fuera novio de Dominga en una entrevista en Página 12.¹

¹ Medrano, Juan Raimundo, Resumen histórico de la Fábrica Militar de Pilar. En Terceras Jornadas de Historia del Partido de Pilar 1994. Venado Tuerto, Santa Fe, 1995

Según documentos desclasificados por EE.UU. las desapariciones de las dos hermanas y de al menos 15 trabajadores de Lozadur fueron resultado de una operación ejecutada por elementos de la inteligencia de la Escuela de Comunicaciones de Campo de Mayo.

Desde 2023 la Escuela Secundaria N°36 de Del Viso lleva el nombre de Dominga y Felicidad Abadía Crespo. En el siguiente enlace se puede ver el trabajo de los y las estudiantes de la Secundaria 24 de Del Viso.



Otro aporte muy valioso para la conservación de las memorias locales, es el trabajo de investigación y recopilación que realizó la dra Lorena Lescano donde se detallan nombres y situación de las víctimas de casos ocurridos en el Partido de Pilar. Esta recopilación puede visitarse en la web.

<https://www.desaparecidospilar.com.ar/capitulo5>

Los sitios de memoria locales

Un sitio de memoria es un lugar que conserva, recuerda y transmite hechos significativos del pasado, especialmente aquellos relacionados con violaciones a los derechos humanos, como dictaduras, guerras o genocidios.

En estos sitios ocurrieron hechos traumáticos, como centros clandestinos de detención o escenarios de represión, y hoy se transforman en espacios para recordar, reflexionar y educar, con el objetivo de mantener viva la memoria, honrar a las víctimas y promover valores como la democracia, la justicia y el respeto por los derechos humanos.

En Argentina, por ejemplo, muchos ex centros clandestinos de detención de la última dictadura fueron convertidos en sitios de memoria. Y en Pilar, muchos de esos sitios han sido visibilizados con baldosas, nombres de escuelas, calles etc.

En el siguiente link les presentamos un mapa interactivo donde podrán indagar sobre sitios en nuestro distrito y en todo el país:

<https://www.argentina.gob.ar/derechoshumanos/promocion/mapa-local-por-la-memoria>

EL CENOTAFIO DE MALVINAS

La Guerra de Malvinas, ocurrida en 1982, marcó un capítulo doloroso y significativo en la historia argentina. En ella, 649 soldados argentinos perdieron la vida en defensa de la soberanía nacional sobre las Islas Malvinas. Para preservar su memoria y educar a las nuevas generaciones sobre los hechos y consecuencias del conflicto, se han construido diversos espacios conmemorativos en todo el país. Uno de los más relevantes es el Cenotafio de Malvinas, ubicado en el partido de Pilar, provincia de Buenos Aires. Este sitio no solo honra a los caídos, sino que también cumple una función pedagógica: invita a la reflexión, promueve la conciencia histórica y fortalece la identidad nacional.

Inaugurado el 2 de abril de 1992, dicho monumento está ubicado en Pilar Sur, sobre la Av. Jose Dalco Domenech, Ruta Provincial 28, en una superficie de 6 hectáreas y consta de un Cenotafio con 649 cruces (y una Cruz Mayor) en las que se identifican con nombre y apellido a nuestros héroes fallecidos por la Guerra de Malvinas. Este Cenotafio es una réplica similar al cementerio original de Darwin, en Malvinas. En el mismo predio se ubica la réplica exacta en forma, medidas y ornamentos de la capilla católica "Santa María" de Puerto Argentino. Además, cuenta con aviones destacados por la Fuerza Aérea Argentina en la Guerra de Malvinas, como el Mirage M5 Dagger y el Hércules C-130. Asimismo, el lugar posee un Museo, una oficina de información, un salón de usos múltiples, un helipuerto, lugares de descanso y recreación, instalaciones sanitarias y otros ornamentos que conmemoran la Gesta de 1982.

Esta obra, a través de la cual se rinde permanente homenaje a quienes lucharon defendiendo la soberanía de nuestras Islas, se debe al esfuerzo y dedicación personal del presbítero VGM Dr. José "Tito" Fernández, fallecido el 24 de abril de 2008, y cuyos restos mortales descansan -por su expreso pedido- al pie de la Capilla "Santa María". Los objetivos de este monumento son: brindar a familiares, amigos y personas de buena voluntad un lugar de recogimiento donde HONRAR la memoria de quienes dieron su vida por la Patria; contribuir a la unidad, pacificación y concordia del pueblo argentino rescatando sus valores espirituales.

Uno de los héroes de Malvinas que es homenajeado en el Cenotafio es el Comodoro (PM) Hugo César Meisner quién fue un piloto de Hércules C-130 de la Fuerza Aérea Argentina que falleció en acción de combate durante la guerra de las Malvinas. Fue ascendido post mortem al grado militar de comodoro y condecorado post mortem con la Medalla al Valor en Combate por ley N.º 25 576 del 11 de abril de 2002. Hugo Meisner era vecino de Presidente Derqui, el único héroe caído del distrito de Pilar.

<https://cdjujuy.gob.ar/wp-content/uploads/2024/10/2-Vice-Comodoro-Hugo-Cesar-MEISNER.pdf>

En el siguiente enlace se puede ver un homenaje que hizo la Subsecretaría de cultura de la Municipalidad de Pilar:

[VER EL VIDEO](#)

LA VUELTA A LA DEMOCRACIA

El año 1983 marcó un momento crucial en la historia argentina: tras más de siete años de dictadura cívico-militar, el país recuperó el orden democrático con la elección de Raúl Alfonsín como presidente. Este proceso de transición no sólo implicó el regreso de las instituciones republicanas a nivel nacional, sino también la reconstrucción de la vida política en cada una de las provincias y municipios.

En el partido de Pilar, este nuevo ciclo democrático se inauguró con la asunción del justicialista Luis Lagomarsino como intendente. Su llegada al gobierno local representó no solo el fin de la intervención militar en el municipio, sino también el inicio de una etapa de participación ciudadana, reorganización institucional y reconstrucción del vínculo entre el Estado y la comunidad. Esta etapa inicial estuvo atravesada por los desafíos propios del momento: la restauración de derechos, el fortalecimiento de las estructuras municipales y la necesidad de responder a las demandas sociales postergadas durante la dictadura.

El Diario Resumen da cuenta de que durante su primer discurso, Luiso Lagomarsino manifestaba: "Comenzamos a transitar en democracia, gobernaremos para toda la comunidad, no para un partido ni un caudillo. Trabajaremos para todos, sin diferencias y con la colaboración de todos los sectores para lograr el Pilar que soñamos, con fe y optimismo. Trabajaremos con humanidad y desinterés, no será fácil, no perderemos tiempo en críticas y nos dedicaremos al trabajo".

Asimismo, en las páginas del "Decano del periodismo pilarense" también se veía reflejada la personalidad de quien comandaría los destinos del pueblo: "No prometí nada durante la campaña, ahora juro trabajar hasta el límite del sacrificio para cumplir con la confianza que ustedes me han dispensado". Lagomarsino se impuso en aquella elección con 17.750 votos, dejando en segundo lugar al radicalismo que obtuvo 11.360 sufragios.

La nómina de intendentes del partido de Pilar de este último y más extenso período democrático de Argentina, es la siguiente:

- Luis D. Celestino Lagomarsino (Intendente) 1983-1987
- Luis D. Celestino Lagomarsino (Intendente) 1987 - fallecido durante el ejercicio de su mandato.
- Rubén Tronchet (Intendente) 1988 (enero)
- Carlos A. Di Meola (Intendente) 1988
- Jorge Telmo Pérez (Intendente) 1989-1991
- Jorge Telmo Pérez (Intendente) 1991-1993
- Alberto Juan Alberini (Intendente) 1993
- Alberto Juan Alberini (Intendente) 1995-1999
- Sergio Bivort (Intendente) 1999-2003
- Humberto Zúccaro 2003-2015
- Nicolás Ducoté 2015-2019
- Federico Achaval 2019/ En ejercicio de la función